

significados, los cuales no siempre son adecuados a su acepción. Los mismos indios que se perciben a sí mismos como católicos afines, por otro lado niegan absolutamente la presencia de algún elemento de las antiguas religiosidades locales o de sus creencias. Sometidos a diferentes investigaciones, especialmente al uso del método ideográfico<sup>47</sup>, cuando se les preguntó en torno, por ejemplo, a la vida de ultratumba, o de otra forma a quién trae la lluvia, (entre otras preguntas formuladas); los distintos grupos étnicos presentaron imágenes de seres sobrenaturales relacionados todos con sus antiguas creencias, y muy alejados de la representación cristiana. Estas afirmaciones también las podemos hallar en los trabajos de Witold Jacórzyński y Dariusz Wołowski, algunas de ellas presentadas en su libro titulado “Porywacze dusz”. Jacórzyński y Wołowski afirman que cuando uno de los curas se dirigió a un grupo de mazatecas con el objeto de presentar al obispo los efectos de la cristianización y preguntando cuántos dioses hay ahora, uno de ellos -después de largo consejo- respondió en el nombre de todo el grupo, y afirmó que no están de acuerdo entre sí, de manera que:

Don Valerio afirma que ya no tenemos dios ninguno, porque todos lo comieron durante la misa. En cambio don Venustiano piensa que si comimos la Trinidad Santísima y María no pertenecía a la Trinidad, quedó María. En mi opinión, empero, hemos comido a Cristo, entonces se quedó el Dios-Padre y el Espíritu Santo, es decir dualidad Santísima y María<sup>48</sup>.

A menudo, las figuras de Jesucristo y la Virgen María son consideradas únicamente como otras personas importantes en el panteón de los dioses locales. En otras ocasiones también podían tener sus equivalentes, que están referenciados en base a las creencias de la antigua fe. Inclusive, muchos de los labradores indios hasta hoy día mezcla o identifica al Cristo con el dios Sol, y mantiene aún la costumbre de rendir homenaje a la divinidad de este modo. La Virgen María a veces también puede ser identificada con la diosa de la Luna o de la Tierra, Juan Bautista con Tláloc y la Virgen de Guadalupe es adorada en algunas colonias indias bajo el nombre de la antigua diosa Tonantzin<sup>49</sup>. Una de las representaciones religiosas que invocan el sentido sincrético de españoles cristiano-católicos y mexicanos religiosos de su mundo azteca, está bien plasmada en las representaciones de la Virgen de Guadalupe, una virgen mestiza, una virgen morena; una virgen finalmente india, veamos esta significación en algunas de sus representaciones:

<sup>47</sup> Conciérne en dar las respuestas no a través de las palabras, sino de los dibujos.

<sup>48</sup> JACÓRZYŃSKI, WOŁOWSKI 1995: 60.

<sup>49</sup> FRANKOWSKA 1987: 315–317.